

Joan Antoni Melé

“El mercado no regula nada”

DIRECTOR DE LA BANCA ÉTICA Triodos Bank, en Catalunya y Baleares. Afirma que salimos a la calle para manifestarnos contra la guerra mientras nuestro banco o caja invierte en armamento.

Joan Antoni Melé (Barcelona, 1951) estudió Ciencias Exactas y Físicas, y más tarde Ciencias Económicas. Durante 30 años de profesión bancaria ha conocido la relación de las personas con el dinero. Ha cambiado de banco. Publica el libro *Dinero y conciencia* (Plataforma).

—Otro mundo es posible.
—Otro mundo es posible y necesario.

—¿Este otro mundo empieza por uno mismo?

—Radicalmente sí. Cuando uno realiza el cambio, y es coherente con sus principios, entonces es cuando adquiere la fuerza y credibilidad para convencer a los demás de que también pueden cambiar.

—¿Es compatible dinero y ética?

—Sí, aunque no es fácil. Requiere un trabajo de autoconocimiento y desarrollo personal, para ser capaz de actuar libre de miedos, instintos y condicionantes. Tomar decisiones conscientes podría suponer, aunque no necesariamente, una disminución de beneficios...

—¿Pero?

—Pero la ética con el dinero permite que en las relaciones económicas todos ganen, no que unos se enriquezcan y otros se hundan en la pobreza.

—Yo tengo mi dinero en una caja normal. ¿Lo invierten en armamento?

—Creo que España está en el séptimo lugar del *ranking* mundial de venta de armas. Las empresas españolas que fabrican armas, necesitan financiación como la mayoría de las empresas. ¿Quién las financia?

—Eso nos preguntamos.

—Los bancos y cajas de ahorros con los que trabajan. ¿Con qué dinero? Con el dinero de sus clientes. Si los clientes solo piden rentabilidad económica, y no ponen otras condiciones, ese es el resultado.

—¿Qué es un banco ético?

—El que, al prestar el dinero, además de tener en cuenta la viabilidad económica de los proyectos y la garantía de devolución de los mismos, calibra cómo afecta la actividad de esa empresa a la calidad de vida de las personas o del medio ambiente.

—Para ello es fundamental la transparencia...

—Sí, contar a los clientes en qué empresas se está invirtiendo. Si la gente supiera dónde está invertido su dinero, probablemente no lo permitirían.



Joan Antoni Melé mantiene que, en las relaciones económicas éticas, todos salen ganando.

—Afirma usted en su libro: “El mercado no regula nada. Eres tú quien actúa”.

—Llevamos casi tres siglos de economía moderna, enseñando en las universidades y escuelas de negocios que lo que debemos hacer es buscar el máximo beneficio personal, y que el mercado libre ya regulará las relaciones y tendremos equilibrio social.

—Pues no.

—Porque ni el mercado es libre (porque hay personas que tienen información y poder para dominarlo), ni regula nada. Solo hace falta ver qué situaciones de pobreza existen en el mundo (más de 3.000 millones de personas), y el nivel de destrucción medioambiental de los últimos 20 años. Es una perversión decir que no te preocupes, porque el mercado ya regulará. Yo soy el responsable de mis actos.

—¿En qué sentido?

—En las democracias solo se habla del derecho a decidir a través del voto, pero no somos conscientes de la enorme capacidad de influencia que tenemos con nuestras decisiones económicas. Cuando consumimos, por ejemplo. Si tomo esas decisiones con conciencia y decido hacer compras ecológicas y ahorro responsable, estoy provocando cambios en el mundo mucho más importantes de lo que me imagino.

—¿Qué opina de la especulación?

—Es el reflejo de una enfermedad generalizada, de un problema social. Muchas personas e instituciones han perdido de vista el sentido global (holístico, se llama ahora) del ser

LECTURAS POR MINUTOS

‘DINERO Y CONCIENCIA’. JOAN ANTONI MELÉ

“La gran obsesión de la economía especulativa es que el pequeño ahorrador no se complique la vida: que entregue su dinero, viva feliz y cierre los ojos a todo lo demás. Traiganos su dinero y le regalamos una estupenda vajilla (por otra parte invendible) de más de 85 piezas que le hará acreedor de la envidia de todos sus invitados”.

Y de este modo se llega a la incoherencia de que tu entidad financiera esté invirtiendo tus ahorros en sectores o actividades con los que nunca estarías de acuerdo. Se crea una gran paradoja: por un lado te estás manifestando contra la guerra de Irak mientras que tus ahorros, sin tú saberlo, están financiando el armamento que se utiliza en ella”.

humano y la vida, y se han lanzado a un crecimiento sin sentido. Los problemas que el mundo tiene hoy no pueden resolverse únicamente con decisiones económicas; hace falta un trabajo interior que nos devuelva el sentido que se ha perdido.

—El dinero no da la felicidad. ¿Qué da?

—El dinero es un medio de relación entre los seres humanos. Somos seres individuales, pero también somos una comunidad, y necesitamos desarrollar los dos ámbitos. El dinero nos da una posibilidad de ese encuentro humano, y eso sí que es la felicidad. Noruega es considerado el país más rico del mundo, y es en el que existe un nivel más alto del mundo de suicidios. Eso da que pensar.

—¿El dinero es la metáfora de la energía que intercambiamos?

—Prefiero utilizar la palabra voluntad; energía me parece demasiado abstracta.

—(...)

—En el cuerpo, el corazón envía la sangre a todas las células, no como una bomba mecánica, sino con conciencia de lo que necesita cada órgano en cada momento. Y si ello falla, entonces tenemos la gangrena y quizá la muerte. Y en el organismo social sucede lo mismo: si el dinero no circula adecuadamente y llega a todas las células, es decir, a todos los individuos, se produce la muerte de esas células y quizá de todo el organismo. Los bancos podrían jugar ese papel que el corazón tiene en el cuerpo. Al menos la banca ética así lo hace. ≡

